



Capítulo 1753

Tirado a un lado como basura

«¿Te importaría darnos algo de espacio?» Yuan preguntó a los guardias que los rodeaban.

«B-pero ¿y si ella te ataca?»

«Estaré bien. Ella no podrá hacerme daño», dijo Yuan, con la voz llena de confianza.

Los guardias intercambiaron miradas antes de retroceder.

«Me estás buscando, ¿verdad? ¿Cómo puedo ayudarte?» Yuan inició la conversación.

«Me gustaría verificar tu identidad. ¿Puedes quitarte la máscara por mí?» Dijo Tan Songyun después de un momento de silencio.

«Lo siento, pero no puedo revelar mi cara a un extraño. ¿Puedes presentarte primero?» Dijo Yuan.

Tan Songyun apretó los puños, pero siguió el juego y se presentó: «¡Mi nombre es Tan Songyun, miembro de las Hadas Vengativas, una vez conocida como la Diosa de la Cítara!»

'Así que realmente es ella...' pensó Yuan para sí mismo. Nunca pensó que encontraría a la Diosa de la Cítara en el Quinto Cielo, y de una manera tan extraña, nada menos.

«Ya veo, pero Lady Tan, ¿cuál es mi identidad para usted? ¿Por qué necesita confirmar mi identidad?»

Tan Songyun de repente se quitó el velo que cubría sus hermosos rasgos, revelando su rostro etéreo.

«Estoy buscando a un hombre, ¡alguien que me arrojó a un lado como basura después de usarme como un juguete!» Declaró con voz fría.

Los ojos de Yuan se abrieron con sorpresa después de escuchar esto. Obviamente estaba buscando a Tian Kai, pero ¿por qué diría cosas tan horribles sobre Tian Kai, quien claramente la amaba?





«¡-Ya veo... entonces estás buscando a alguien que te hizo daño... pero ¿qué tiene eso que ver conmigo? ¿Quién te hizo daño fue un Emperador Dragón? Puedo decir con confianza que nunca en mi vida le he hecho daño a nadie como tú...»

«No, el que me hizo daño fue un humano».

«Entonces-»

«Sin embargo, también tiene muchas identidades falsas, y no me sorprendería que un Emperador Dragón fuera una de esas identidades».

Tan Songyun levantó el brazo para señalar la cítara que Yuan tenía en las manos y continuó: «Sólo hay dos personas en este mundo que pueden tocar esa cítara atrapa almas. Ese hombre y yo».

«¿Esta cítara?» Yuan acarició la cítara con los dedos, tocando hermosas notas. «Es sólo un instrumento. ¿Cómo puede haber sólo dos personas en el mundo que puedan tocarlo?»

«Requiere una técnica especial. De lo contrario, no emitirá ningún sonido», explicó.

«Ah, era así cuando lo encontré por primera vez, pero después de jugar con él por un tiempo, logré desarrollar una técnica», se rió Yuan.

Las cejas de Tan Songyun se movieron incontrolablemente, su paciencia se estaba agotando.

«Dejé esa Cítara Atrapadora de Almas en los Cielos Inferiores. ¿Por qué un Emperador Dragón de los cielos superiores como tú visitó un lugar así?»

«¿En serio? Aunque lo encontré en los cielos superiores.»

«Por cierto, nunca supe tu nombre», dijo de repente Tan Songyun.

«Mi apellido es Xiao».

Yuan estaba un poco preocupado de que dar un apellido aleatorio pudiera revelar su identidad, pero cuando no vio ninguna reacción por parte de la familia Shen, suspiró aliviado por dentro.

Aunque sólo hay unos pocos Emperadores Dragón en los Nueve Cielos, rara vez hacen apariciones públicas y se sabe poco sobre ellos. Incluso las familias en los cielos superiores a menudo





desconocen sus verdaderas identidades, y mucho menos una familia en el Quinto Cielo.

«¿Estás seguro de que tu apellido no es 'Tian'?» Tan Songyun frunció el ceño.

«¿Tian?» Los miembros de la familia Shen levantaron las cejas después de escuchar este apellido familiar.

Recordaron cierto incidente que ocurrió hace más de tres años cuando un Emperador Dragón visitó su lugar. Sin embargo, el Emperador Dragón desapareció como un fantasma, y un fugitivo robó los recuerdos de la familia Shen sobre él. «Estoy seguro de que mi apellido no es Tian. Es una suposición extraña, Lady Tan».

«¿Es así? Por alguna razón, me cuesta creerte».

«Si me crees o no, no es mi problema».

Yuan levantó su máscara lo suficiente para que Tan Songyun vislumbrara su rostro. Como la Familia Shen estaba detrás de él, no podían ver su rostro a menos que usaran su sentido divino y, naturalmente, ninguno de ellos se atrevía a arriesgarse a ofender a un Emperador Dragón simplemente para satisfacer su curiosidad.

«¿Está satisfecha ahora, Lady Tan?» Preguntó Yuan después de volver a usar la máscara.

«No, en realidad no.»

Tan Songyun sacó una pastilla de su anillo espacial y se la mostró.

«Esta pastilla eliminará todos los disfraces. Si consumes esta pastilla y me muestras tu cara nuevamente, estaré satisfecho».

«...»

Yuan miró la píldora con una sonrisa rígida detrás de la máscara.

«Lady Tan, ya te he dado mucha cara y te he entretenido lo suficiente. Te agradecería que dejaras de venir tras mí como si yo fuera el malo aquí. Sin embargo, como estás con las Hadas Vengativas, Ponerte cara y fingir que aquí no pasó nada. Lamento que hayas sido maltratado por este hombre que estás buscando, pero no tiene nada que ver conmigo.

Yuan se dio la vuelta y comenzó a alejarse.





Sin embargo, Tan Songyun lo detuvo nuevamente, «Espera».

«¿Qué pasa ahora?» Preguntó Yuan sin darse la vuelta.

«Si realmente no eres la persona que estoy buscando, te pido disculpas por todo. Sin embargo, necesitaré que me devuelvas esa Soul Ensnaring Zither. Para empezar, era mía».

«...»

«Por supuesto... si puedes demostrar que te pertenece.»

Yuan se volvió hacia ella y dijo: «Dijiste que sólo dos personas en este mundo, excluyéndome a mí, pueden tocar esta cítara. Bueno, toca una canción para mí. También lo consideraré como tu disculpa».

«Dejé de tocar la cítara hace mucho tiempo», dijo.

«Eso suena como una excusa. Esperaba más ya que una vez te llamaron la Diosa de la Cítara. De todos modos, a menos que toques una canción, no puedo darte esta cítara».

Tan Songyun apretó los dientes. Después de un momento de silencio, se acercó a Yuan y le quitó la Cítara Atrapadora de Almas.

Yuan no se resistió y le permitió tomarlo.

Con el objeto en su mano, Tan Songyun lo colocó en su regazo, flotando en el aire en posición sentada.

Pronto, sus delgados dedos comenzaron a bailar sobre la cítara y hermosas notas musicales llenaron el aire, hipnotizando rápidamente a la audiencia.

